

3ª SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO
VIERNES 29 ENERO 2021

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según San Marcos 4, 26-34

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Jesús decía también: «El Reino de Dios es como un hombre que esparce semilla en la tierra, y aunque duerma o esté despierto, sea de noche o de día, la semilla germina y crece sin que él sepa cómo. Lo que sucede es que la tierra por sí misma va produciendo el fruto: primero un tallo, luego una espiga y, por último, el grano maduro en la espiga. Y cuando el fruto está a punto, enseguida mete la hoz, porque ha llegado la cosecha».

Además dijo: «¿Con qué compararemos el Reino de Dios?, ¿con qué parábola lo describiremos? Es como

un grano de mostaza. Cuando se siembra en la tierra es la más pequeña de todas las semillas, pero, una vez sembrada, crece y se convierte en la más alta de todas, las hortalizas y sus ramas se hacen tan grandes que los pájaros del cielo pueden anidar a su sombra».

Y con muchas parábolas como estas Jesús explicaba el mensaje a la gente, adaptándose a su capacidad de entender. Solo les hablaba en parábolas, en cambio a sus propios discípulos les explicaba todo en privado.

Palabra del Señor



Comentario al texto



Jesús describe con dos parábolas de siembra el silencioso y eficaz crecimiento del Reino. Según la primera (Mc 4, 26-29), el Reino crece sin que el sembrador sepa cómo (Is 55, 10-11) y a un ritmo que no depende de este, sino de la calidad de la tierra y de Dios, su Dueño, quien la cosechará. Según la segunda (Mc 4, 30-32), el Reino es de origen insignificante y de crecimiento imperceptible, como una semilla de mostaza, pero llegará a ser tan grande que todos los pueblos tendrán cabida en él. Porque el Reino es de Dios, aunque mínima sea la labor del sembrador, será máxima su fecundidad, y aunque sea insignificante la semilla plantada, será grandioso lo que algún día llegará a ser. Que las apariencias no nos engañen: aunque de inicio débil e insignificante, el Reino es obra del Padre, y en sus-, manos, está su abundancia y plenitud. Al sembrador le toca trabajar confiado en el Creador y Dueño de la semilla y de la tierra.

Finalmente, en este sumario, conclusivo de la enseñanza en parábolas, Marcos nos informa de la nueva pedagogía que ha adoptado Jesús: aunque mediante parábolas anuncie el Reino a todos, estas solo las explica a quien lo sigue y se hace parte de la nueva familia de Dios. Hay que escuchar al Mesías e Hijo de Dios como discípulo para creer y entrar en el Reino de Dios que las parábolas contienen. De modo contrario, uno se queda afuera (Mc 3, 32).

Preguntas para la meditación y oración



1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. Este relato muestra que Jesús usa diversos métodos para enseñar en qué consiste el Reino, dependiendo de quienes sean sus interlocutores. ¿Qué estrategia utiliza para enseñar a la gente? ¿De qué modo enseña a sus discípulos?
3. ¿Qué estrategias utilizamos nosotros, como discípulos del Señor, para explicar la realidad del Reino a quienes nos rodean?